

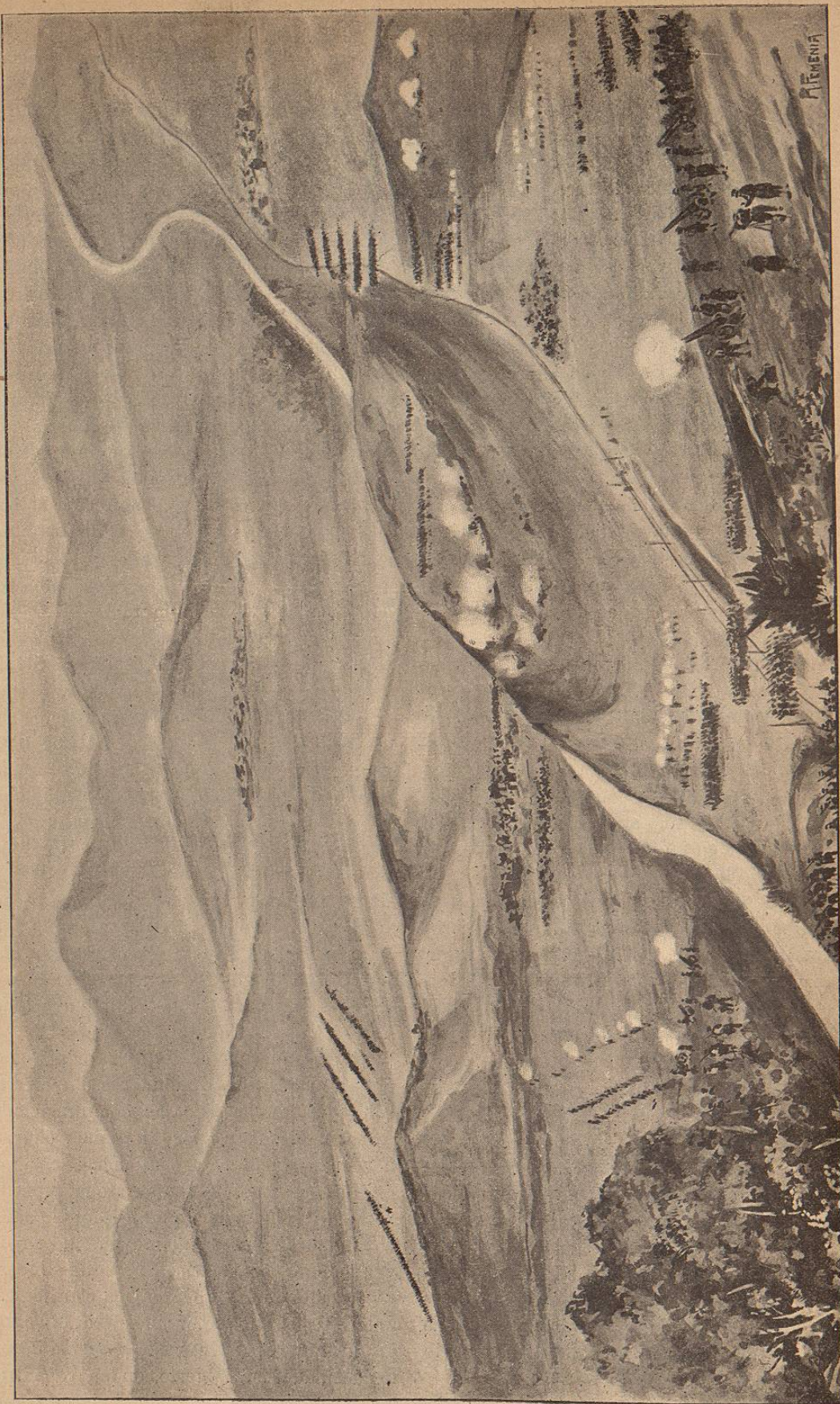
Wa-fang-hu  
Izquierda rusa

Centro ruso

Tuntunoku

Su-kia-tun

Movimiento envolvente de los japoneses



Izquierda japonesa

Carga de cosacos

Reacción ofensiva de los rusos  
Vista panorámica del campo de batalla de Wa-fang-hu

Derecha japonesa

nés para efectuar una marcha de flanco al Norte á fin de operar contra el punto de la línea férrea que más inmediatamente amenaza las comunicaciones rusas. La libertad de operaciones que ha conquistado el ejército japonés es, por consiguiente ilimitada; puede avanzar, replegarse y marchar á uno ú otro flanco.

Infiérese del parte dado por el general Kuropatkin el día 27 de Junio que las fuerzas japonesas componen ocho ó nueve divisiones, y como á estas hay que agregar las brigadas de reserva, una para cada división, resultan 24 ó 27 brigadas de infantería, y en total 150.000 hombres con 476 piezas, suponiendo que se hayan agregado á estos ejércitos cuatro de los seis regimientos sueltos de artillería. La distribución de estas fuerzas en ejércitos es poco conocida; parece que el llamado ejército de Ta-ku-chan se ha incorporado al del general Kuroki, quien de esta manera tendrá el mando de 5 divisiones; otras 3 ó 4 estarán á las órdenes del general Oku.

Es de creer que el X cuerpo ruso, cuyo transporte desde Charkow empezó el 18 de Mayo, se hallará á estas horas con toda su fuerza en el teatro de operaciones, y si el general Kuropatkin ha destinado el IV cuerpo siberiano á cubrir las comunicaciones desde Mukden á Charbin y á vigilar en dirección á Sai-mai-tsé las fuerzas que los japoneses tienen establecidas en Kuantian-siang, dispondría en este caso, para resistir la ofensiva de los ejércitos japoneses, de los cuerpos siberianos I, II y el mixto ó III, y del X cuerpo europeo, con dos ó tres divisiones de caballería; en total unos 100.000 hombres y 300 cañones.

Peró no es el balance de cifras lo que puede descubrirnos las contingencias de lo porvenir; hay que atender más principalmente á la situación respectiva de ambos ejércitos beligerantes, si se pretende analizar las probabilidades de triunfo de cada una de las partes.

El grueso del ejército ruso se halla repartido sobre el triángulo Liao-Yang=Niu-chuang=Ta-chi-chiao. Consecuente con el sistema de pasividad que desde los comienzos de la campaña ha demostrado el general Kuropatkin, ni siquiera la defensa de los pasos de las cordilleras de Siue-Chan y Feng-chui-ling-la ha efectuado con la obstinación

que reclamaban las condiciones topográficas del terreno. Los destacamentos avanzados de los rusos, no obstante los combates de interés episódico que ha relatado la prensa, parece que no tenían otra orden que la de conservar el contacto con el enemigo y se replegaron tan pronto como éste desplegó algunas fuerzas. Semejante conducta, observada con uniformidad en todo el frente estratégico, constituye á nuestro entender un indicio seguro de que Kuropatkin lo fia todo á la suerte de una batalla defensiva, ó que se propone entretener al enemigo y ganar el mayor tiempo posible á fin de efectuar una retirada lenta y metódica con la cual consiga atraer al enemigo al terreno y á la situación que él ha calculado de antemano como la más conducente al objeto de aniquilarlo con un golpe decisivo.

Los hechos de la campaña y las lecciones de la historia debían enseñar al general ruso que pocas veces se logra un éxito dejando que el enemigo imponga su voluntad y prepare con el mayor sosiego todas las combinaciones que garantizan el tiempo. Cualquier posición defensiva que se elija, en Liao-Yang, en Hai-cheng, en Niu-chuang ó en Ta-chi-chiao, por fuerte que sea, por enormes obstáculos que en ella se hayan acumulado, ofrecerá siempre puntos vulnerables, y dada la colocación de las fuerzas japonesas, podrá ser atacada de flanco y hasta de revés.

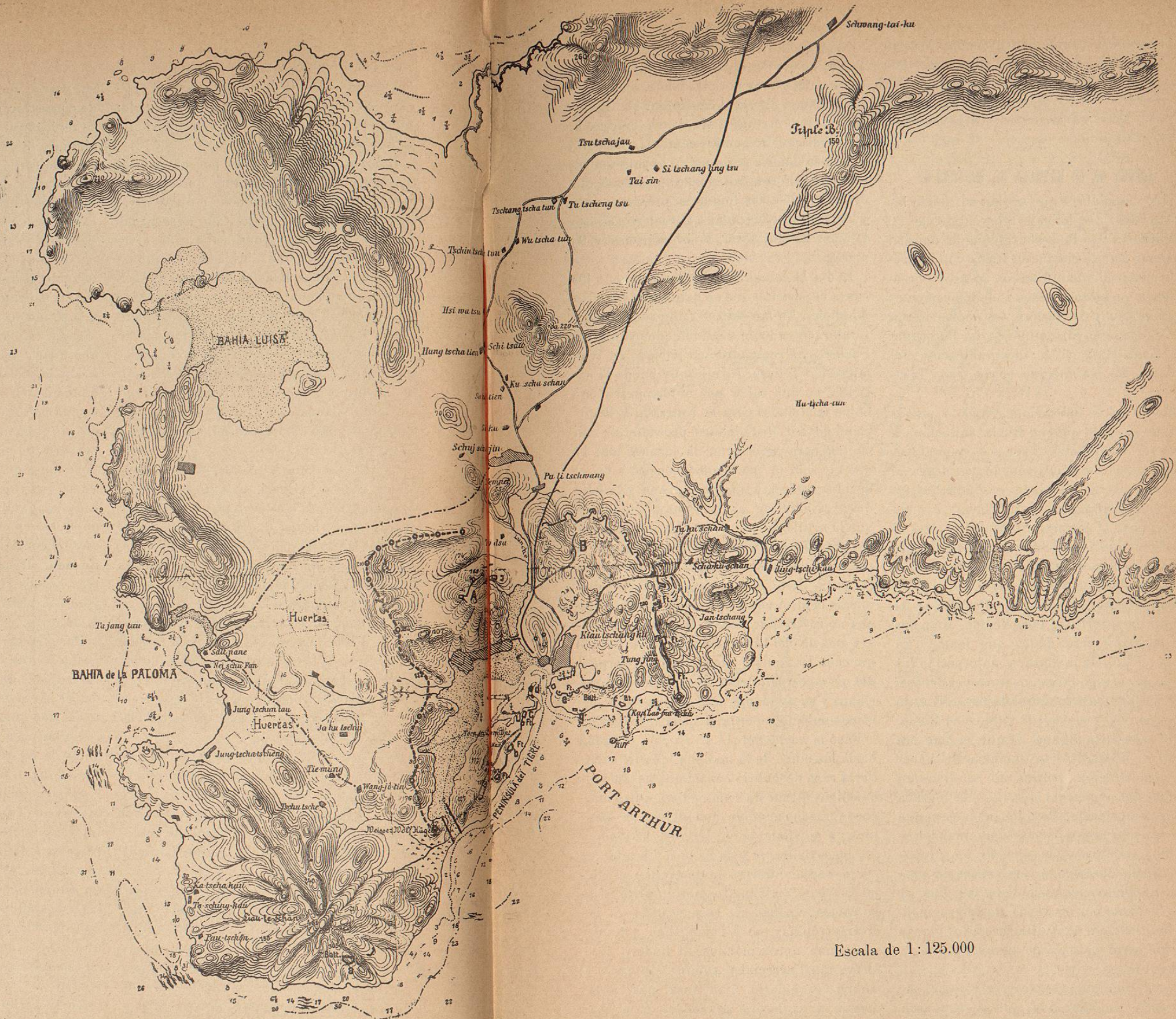
Por otra parte, no es tan absurda la sospecha de que el ejército japonés, situado en los actuales momentos á una ó tres jornadas de la vía férrea, dejará pasar la excelente ocasión que le brinda el ejército ruso para cortar sus comunicaciones, ya con un golpe de su ala derecha reforzada sobre Liao-Yang, ó bien en cualquiera otra dirección conveniente, incluso haciendo una demostración rápida sobre Mukden. Y sería interesante, desde este punto de vista, si se poseyeran datos seguros de la fuerza y situación de las fuerzas beligerantes, hacer un estudio detallado con el fin de investigar las probabilidades que en estos instantes tiene el ejército ruso de poder efectuar su retirada sin exponerse á la derrota completa de una gran parte de sus fuerzas ó de la totalidad.

Ante la gran conversión al oeste de los ejércitos japoneses, es muy posible que el

**EXPLICACIÓN.**

- A.—Fuertes construidos en tiempo de los chinos, componiendo el grupo Isusan.
- B.—Grupo Ni-ru-san, construido en tiempo de los chinos.
- a.—Fuerte Liao-ti-schan.
- b.— » Man-tse-jing.
- c.— » Wei-juen.
- d.— » del Tigre.
- e.— » de la montaña de Oro.
- f.— » Lao-mu-tschü.
- g.— » de la roca eléctrica.

La línea de trazos y círculos indica las fortificaciones que han erigido los rusos en los últimos meses.



Escala de 1:125.000

PLANO PARA SEGUIR LAS OPERACIONES DEL SITIO DE PORT-ARTHUR

general Kuropatkin tenga que sucumbir, á pesar de la firme y absurda resolución que se le atribuye de rehuir todo encuentro serio hasta la reunión de fuerzas superiores, después de pasada la época de las lluvias.

MARQUÉS DE ZAYAS  
Teniente coronel de Estado Mayor

ACERCA DE LA BATALLA DE WA-FANG-HU

Los descalabros que venían sufriendo las tropas del Czar, habían repercutido de tal manera en San Petersburgo que la opinión á pesar de que cuenta en Rusia con limitados medios de manifestarse, se reveló preocupada y temerosa después de los combates de Kinchew y de Nashan, los cuales dieron á los japoneses el dominio de la Península de Kuan-Tung y la incomunicación del grueso de las fuerzas rusas con Port-Arthur.

En virtud de indicaciones más ó menos explícitas, pero que en Rusia equivalen á órdenes terminantes, dispuso el general Kuropatkin la concentración de los destacamentos que se hallaban en Niuchuang, Kaiping, Wafangtien y Haicheng, á cuyo frente puso al general Stackelberg, con el fin de iniciar ó por lo menos indicar un movimiento hacia el Sur: de ese modo se llamaba la atención del general Oku, y si el efecto material no era, ni podía ser, el de acudir en socorro de Port-Arthur, al menos se distraían fuerzas de las que tenían á su cargo el sitio de la plaza, se entorpecían las ya de por sí algo largas operaciones del asedio, y se sostenía la moral de las tropas en Mandchuria, y el espíritu público en Rusia.

No cabe duda alguna, de que el plan era hábil, supuesta la conveniencia de hacer tal demostración, porque no se distraían fuerzas del núcleo del ejército, y se lograba el efecto apetecido. Pero los japoneses, que cuentan con tantos espías como mandchuses hay, no dejaron de advertir los propósitos de su enemigo, y cerciorados del movimiento de avance iniciado en los días 11 y 12 de Junio por los rusos, decidieron evitar la intentona, adelantándose á los planes del contrario y tomando resueltamente la ofensiva.

Después de ligeras escaramuzas y encuentros entre las avanzadas, que se efectuaron en las ya citadas fechas, con el objeto de

tantear las fuerzas del enemigo y precisar las posiciones que ocupaban, se operó el avance general del ejército japonés el día 13, partiendo de Port-Adams. Tomaron la cuenca del Tasha-ho, por donde avanzó el ala derecha: siguió el centro por la vía férrea de Port-Arthur á Mudken y marchó la izquierda por tres malos caminos, en tanto que la caballería emprendió la ruta que va á Fucheu. Formaban el ejército japonés dos divisiones (50.000 hombres próximamente y 200 cañones) y contaba el ruso con 25 batallones de infantería, 17 escuadrones y 98 piezas.

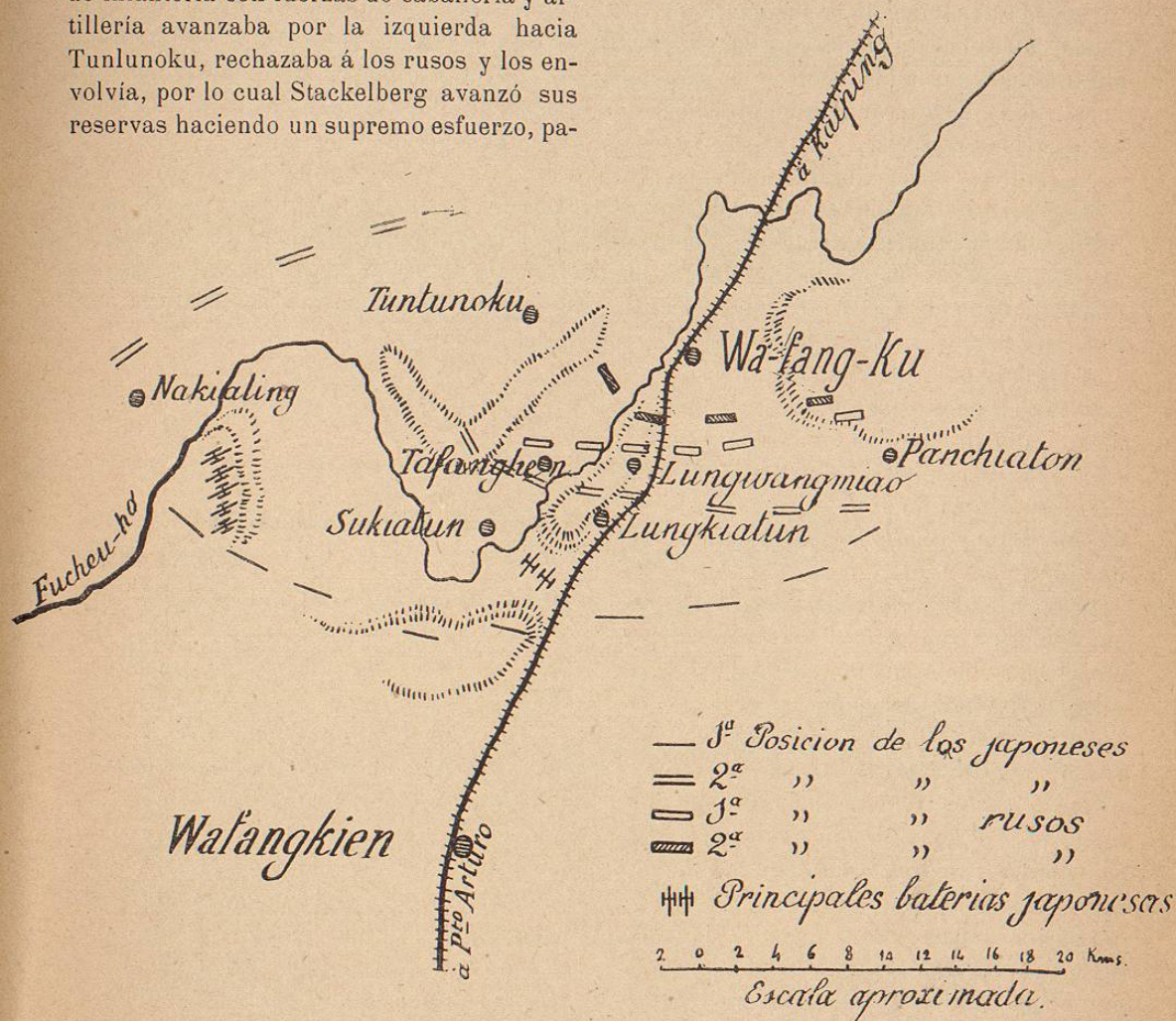
El día 14 comenzó la lucha: ocupaban los rusos la posición que se extiende desde Tafanghen ó Ta-fan-shin á Lungwangmiao ó Lunku, dejando en medio la cuenca del río Fucheu, y á retaguardia el poblado de Wafang-hu ó Telissu. No era muy buena la posición, porque salvo por el ferrocarril, no había facilidades para la retirada, y conociéndolo así los nipones procedieron con cautela para envolverla; la jornada del 14 que fué solo la preliminar consistió en el despliegue de la infantería que se extendió desde Nakialing á Panchiaton, mientras que la artillería ocupaba unas alturas al Sur del primero de los puntos referidos, en la orilla izquierda del Fucheu, y la caballería en gran parte se concentraba hacia este mismo lado. A pesar de que en ese día la lucha no revistió gravedad, tuvieron los rusos más de 300 bajas contándose entre los muertos el general Herugroff, el coronel del primer regimiento de cazadores siberianos y su ayudante, que con un valor heroico combatieron en la extrema vanguardia.

Pasó la noche del 14 al 15 sin novedad hasta las cinco de la mañana, que la caballería rusa descubrió considerables fuerzas enemigas al Sur de Tafangshen, que á marchas forzadas acudían con objeto de efectuar un movimiento envolvente, batiendo á los rusos de frente y de flanco. La infantería japonesa al abrigo de un bosque que tiene de frente 2 kilómetros abrió nutrido fuego contra la caballería rusa situada en las alturas que hay entre Tafangshen y Lungwangmiao, aproximándose al lindero conforme aquel arreciaba aunque sin salir á campo descubierto. Una hora más tarde, avanzó la artillería y situándose en el bosque cañoneó las posiciones rusas: á la vez

por el flanco era más vivo el fuego de cañón, por cuyo motivo, y no pudiendo ya sostenerse por más tiempo el general Stackelberg, salió de sus primeras líneas, fortificadas previamente con triple fila de trincheras, atacando briosamente por el centro y por la izquierda á los nipones.

Mientras se desarrollaba de este modo la acción en esa parte, una brigada japonesa de infantería con fuerzas de caballería y artillería avanzaba por la izquierda hacia Tunlunoku, rechazaba á los rusos y los envolvía, por lo cual Stackelberg avanzó sus reservas haciendo un supremo esfuerzo, pa-

siones en la colina de Dyanvo, y trataron de impedirlo, tuvieron que atravesar dos kilómetros de terreno completamente descubierto, en que solo dos pequeños médanos y dos hondonadas poco profundas, podían ofrecerles abrigo. Avanzaban los moscovitas por escalones, aprovechando todas las desigualdades del terreno, ocultándose á trechos, tendiéndose en el suelo, para avan-



Croquis de la batalla de Wa-fang-hu

ra cubrir la retirada que se inició á las 10 y media de la mañana en dirección á Kaiping y por tres caminos diferentes, utilizando también el ferrocarril.

Tal fué la batalla de Wa-fang-hu que desvaneció toda esperanza de socorro á Port-Arthur y comprometió el flanco derecho del ejército de Kuropatkin.

Los detalles que hasta la fecha se tienen, patentizan de nuevo el heroísmo de los combatientes: cuando al amanecer notaron los rusos que la artillería enemiga tomaba po-

zar después y proseguir disparando. Llegan así á uno de los médanos, se detienen para tomar aliento, resguardados de la fusilería, cuando la artillería los envuelve en una nube de metralla: estallan las granadas en medio de los soldados jadeantes y aterrados, y se ven obligados á proseguir sin descanso su marcha hacia adelante: llegan al fin diez y siete pasos de las trincheras enemigas, desde las cuales arrojan los japoneses enormes peñascos sobre los asaltantes, y se traba un combate cuer-